

● MUSEO DEL ORIGAMI

● Arte y ciencia del plegado en papel

Laura Rozenberg

Colonia del Sacramento (Uruguay)



Colonia del Sacramento (Uruguay) tiene desde el 24 de enero un nuevo espacio cultural para disfrutar: es el Museo del Origami, dedicado a difundir el antiguo arte del plegado del papel. Se trata del primer museo del origami en las tres Américas y el segundo en el hemisferio occidental.

Con más de 150 obras en exhibición de artistas internacionales, piezas históricas y videos temáticos, promete atraer a turistas y colonieneses de todas las edades. Cada objeto fue realizado a partir de una hoja de papel, sin cortes ni pegamento. Porque de esto se trata el origami, palabra de origen japonés que significa 'plegar papel'. «Que el término sea japonés no alcanza para afirmar el origen de ese arte», observa la licenciada Laura Rozenberg, directora del museo. Y agrega: «En realidad no sabemos dónde ni cuándo se originó. Hay plegados europeos del Renacimiento muy elaborados que son tanto o más antiguos que los del Japón».

El origami tampoco se limita a los barquitos y avioncitos que aprendíamos de pequeños. «Desde luego que el aspecto más conocido son las manualidades escolares. Pero en este museo vamos a descubrir que el origami va mucho

más allá. Es como con la pintura: cualquiera puede agarrar un pincel y divertirse, pero un Picasso es un Picasso», explica Rozenberg.

¿Y por qué un museo de este tipo en Colonia? «Porque es un lugar turístico, ideal para este tipo de visita, tranquila y relajada, que se puede hacer con toda la familia», explica Rozenberg. Además es un sitio muy exclusivo, porque los museos de origami se cuentan con los dedos de una mano. «Hay uno en España, un par en Japón y otro en Corea. Pero son muy distintos a nuestra propuesta. Por ejemplo, los asiáticos tienen otra estética y funcionan más como galería, la parte histórica no está presente». El Museo del Origami de Colonia cuenta con una sala permanente dedicada a la historia del plegado del papel. En las otras se exhiben objetos contemporáneos y aplicaciones del plegado en la ciencia y el diseño industrial y textil. En varios sectores hay videos con información complementaria.

Si bien es un museo de formato pequeño, como la mayoría de los museos de Colonia, una visita atenta puede llevar más de una hora. La señalética en castellano se suplementa con hojas traducidas al inglés y al portugués. Además, las vitrinas tienen códigos QR que permiten acceder a traducciones en línea. El museo cuenta con una biblioteca especializada y una tienda de recuerdos, libros y papeles especiales para hacer origami. Durante el año se proyectarán documentales sobre el tema y se dictarán talleres para niños y adultos. También se proyecta trabajar con escuelas.

En las salas se destaca la presencia uruguaya, con nombres como Román Díaz, considerado uno de los principales origamistas del mundo, y las diseñadoras Lucía Benítez y Mercedes Arocena, cuya colección de moda en origami llegó a las pasarelas de Europa. Obras como el *Reloj de cuco*, del estadounidense Robert Lang o el

Tiburón surfeando la ola del vietnamita Nguyen Cuong, tienen detalles que parecen imposibles de lograr doblando apenas una hoja: el reloj de cuco tiene hasta una enredadera y un pequeño pájaro, como los verdaderos relojes alpinos, mientras que el tiburón parece salirse de la vitrina con su feroz bocaza llena de dientes.

«Aunque los orígenes del origami son inciertos, hay que reconocer que el Japón tuvo mucho que ver en su reactivación a mediados del siglo xx. La clave del cambio fueron las obras de Akira Yoshizawa, el *padre* del origami moderno. Sus piezas, de una expresividad única, inspiraron a toda una generación de artistas», destaca Rozenberg. «Más tarde, gracias a la computación e internet, la técnica avanzó muchísimo», agrega Rozenberg. «Algunos artistas trabajan con programas matemáticos. Saben exactamente por dónde hay que plegar para obtener las proporciones deseadas. Esos diagramas después se comparten con colegas de todo el mundo y así la técnica se va perfeccionando. Siempre hay espacio para crecer».

Ejemplos de estas obras son los plegados abstractos de Erik y Martin Demaine, quienes trabajan en el prestigioso Massachusetts Institute of Technology (MIT) en un área que investiga la relación entre la computación y el arte. Recientemente, el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) adquirió un par de obras de la dupla Demaine, similares a las que se exhiben en el Museo del Origami en Colonia. «Y no es casual que el MoMA haya puesto el ojo en el origami. La técnica ha penetrado fuerte en el diseño de objetos, en la arquitectura y en la industria. Hay mucho campo por explorar. Aquí no hay “muerte del arte” como se ha venido pregonando desde el postmodernismo», reflexiona Rozenberg.

Los horarios del museo son de martes a viernes de 14:00 a 18:30 horas y sábados y domingos de 10:30 a 13:00 y de 15:00 a 19:00 horas (cierra el lunes). Lamentablemente, el 14 de marzo el museo suspendió toda actividad presencial hasta nuevo aviso, debido a la pandemia de COVID-19. Esto no ha sido óbice para la adaptación de sus actividades, por lo que se ha iniciado un canal en Youtube con videoclips de artistas y gente relacionada con el mundo del plegado. El museo también ha ofrecido para su descarga gratuita el libro *El ángel del origami (Paper Life)*, sobre la vida de Ligia Montoya, y actualmente se están programando otras actividades y talleres.

Para obtener más información sobre el Museo del Origami en Colonia, se puede visitar su página web y su cuenta de Facebook. Para solicitar fotos del museo, hay que enviar un mensaje de correo electrónico a: museodelorigamicolonia@gmail.com.

MUSEO DEL ORIGAMI EN COLONIA

Barrio Histórico

Ituzaingó, 131

Colonia del Sacramento, Barrio Histórico, Uruguay

Sitio web:

www.museodelorigami.org

Facebook:

www.facebook.com/museodelorigamicolonia



MAESTROS DEL ORIGAMI

